

Es comprensible que la gente pobre diga:  
“Esas ideas son solamente teoría,  
no funcionan en la vida real. ¿Cómo pueden  
las ideas ayudarme a alimentar a mi familia  
y pagar la mensualidad de la escuela?  
Mi familia no puede alimentarse de ideas  
y solo con ideas no puedo pagar la escuela”.

Esta es la historia de **Samuel**.

Samuel creció en la pobreza.

Aunque trabajaba mucho, él y su esposa no podían mantener a sus cuatro hijos; no tenían suficiente dinero para comprar comida, ni para pagar la escuela o las consultas médicas.

Samuel y su esposa oyeron hablar alguna vez sobre la idea de que para mejorar las circunstancias externas había que cambiar las circunstancias internas. Samuel era un fumador crónico y dejó de fumar. También dejó de tomar alcohol y de apostar dinero. Comenzó a pasar más tiempo con su familia. Su esposa dejó de chismosear sobre sus parientes y amigos. Empezó a ayudar a una señora mayor que vivía en el mismo edificio y que no tenía familia. Cada noche, la familia rezaba con renovada confianza en Dios.